

Tome otra mirada a Dios

Por Ernest Angley

Dios me dijo Él quería que usted tomará otra mirada a Él. Esto ayudará a tu fe. Tomando otra mirada a Dios una y otra vez me ha dado gran fe. Siempre excitado acerca de Él, yo para siempre estoy tomando otra mirada a Dios. Regocijo en Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. A través del Espíritu Santo yo consigo cada revelación yo puedo de la Palabra de Dios, cada explicación de cada Escritura de lo que yo quiero saber más. Dios me da mucho desde Su Palabra. Alimentando y comiendo de la Palabra del Dios viviente, yo busco siempre ir más profundo en Él.

He aquí que yo soy el SEÑOR, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí (Jeremías 32:27)? ¿Cuántas veces piensas que nada es demasiado difícil para Dios? Dilo a ti mismos innumerables veces, pensar en ello y tenga fe en ello. **No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios** (Lucas 4:4).

En Génesis leemos, **En el principio creó Dios** (Génesis 1:1). Si usted quiere aprender más acerca de Dios, Génesis es el libro lleno de la realidad de Sus obras. En el principio, Dios creó el cielo y la tierra; Él lo creó todo. Dios dijo, "Sea la luz", y fue la luz. Las tinieblas encubrieron la tierra, y Dios la separó con la luz. Su luz separa. Él separó las aguas y la tierra, y cuan separación grande que fue, también. Dios lo hizo. Dios creó todo; Él lo mandó a la existencia. Él mandó que fuera un sol; Él lo habló a la existencia, y Él hizo lo mismo con la luna y las estrellas. Mi Dios habló todo a existir.

¿Reclamará usted al poder creativo de Dios? Lo que Él dice se cumplirá porque Él es el Señor.

Porque yo el SEÑOR hablaré; y se cumplirá la palabra que yo hable (Ezequiel 12:25). **Yo el SEÑOR he hablado; vendrá, y yo lo haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré** (Ezequiel 24:14). Eso es Dios. Usted puede confiar Su Palabra completamente. ¿Por qué deberías dudar de Él alguna vez?

Mi familia me sirvieron Dios

Yo no dudo a Dios; aun cuando yo era pecador yo no le dudé a Él. Yo había sido dado tanta fe y había visto tanto Dios en nuestra casa, tantos milagros que no me ocurrió dudar de Él. Dios me preparó, me educó para la obra que Él tenía para mí a hacer. La fe me fue servida por una madre amorosa y un padre amoroso y dos hermanas amorosas junto con los buenos predicadores y los maestros de la Escuela Dominical que yo tenía. Nunca me recuerdo de no estar interesado en el Señor. Él me dijo que el ángel del Señor estaba en la habitación cuando yo nací, que Él me había marcado en el vientre de mi madre para esta hora.

Una voz me advirtió

Yo no comprendía mi vida hasta que el Señor me lo explicó. Si yo empezaba a hacer cosas equivocadas, una voz me advertía en contra de ella una y otra vez. Me recuerdo en los días del Gran Depresión en América cuando como un joven yo estaría tentado a veces para llevar algo que no me pertenecía, y una voz me decía, "Vas a tener que devolverlo cuando recibes salvación". Pensé, *Pues, no lo voy a robar si voy a tener que devolverlo—¡qué vergüenza!* Yo realmente no era ladrón de

corazón; yo había sido enseñado mejor. Yo sólo necesitaba cosas diferentes que no tenía el dinero para comprar.

Más tarde me alegré por la advertencia—no necesariamente en ese momento, sin embargo. Yo no lo supe en ese momento, pero seguramente la advertencia era del ángel del Señor, por qué esa es la manera que él me habla ahora y me dice cosas acerca de las personas, acerca de los milagros antes de que ellos tomen lugar. Él me dice donde el milagro está tomando lugar y cuántas están siendo sanados de varias enfermedades. Yo estoy en dos mundos en los servicios de milagros; en uno estoy tratando con la gente, escuchándoles, hablándoles; en el otro, estoy escuchando al ángel del Señor contándome acerca de las personas; estoy entrando en las visiones y revelaciones de sus condiciones, viendo diablos que atan las almas de los pecadores y viendo la Cruz alumbrada con la gloria de Dios para los salvos. Día y noche estoy sujeto a tener muchas revelaciones y visiones del Señor. Yo nunca había pensado tal cosa pudiera ser posible.

Oración y ayuno

Ha tomado muchos años y mucho ayuno para alcanzar este punto en el Señor. Jesús dijo, **Pero este género no sale sino con oración y ayuno** (Mateo 17:21). Yo no estoy a punto de ir con hambre por cuarenta días y mi oración no llegar a Dios. Cuando yo ayuno cuarenta días, cierro mi caso; está en las manos de Dios. Yo no vuelvo atrás para sacarlo de Sus manos.

Siempre he sido capaz de alcanzar a Dios con cuarenta días de ayuno. Yo lo he alcanzado a Él para grandes cosas en la obra. Algunas veces el cargo de trabajo es muy pesado. Por ejemplo, cuando estábamos construyendo la Catedral el Señor dijo, *Yo quiero que ayunes cuarenta días*. Fue la única vez que alguna vez le he hablado a Dios acerca de un ayuno. Dios, parece que físicamente estoy haciendo todo lo que puedo en este programa de construir, pero si usted quiere que ayune cuarenta días, usted tendrá que darme las fuerzas. Y Él me dio fuerza milagrosa. Fue como si yo no estuviera en ayuno. Él me alimentó espiritualmente. Yo recibí esa fuerza y entré a los servicios de milagros casi sin darme cuenta de que no había comido en semanas.

Cuando Dios llama para un ayuno, recuerda que Jesús dijo que no sólo de pan viviríamos sino de toda la Palabra de Dios. Cuando ayunes, es tiempo de comer la Palabra, alimentarse de ella. Cuando usted no está en tu habitación de oración, citar la Palabra a ti mismo, revísala en tu mente. Siempre aprender escrituras para que usted pueda citarlas. Al igual que una persona hambrienta cargando una canasta de comida para que él o ella pueda extender la mano y conseguir un sándwich grande en cualquier momento que siente la necesidad, extender la mano a la Palabra. Cuando las cosas se ponen difíciles en un ayuno, piensa en las almas, almas, almas!

Dios da visiones

Yo pienso a menudo de la visión que tuve de las multitudes, multitudes en toda dirección, almas para ganar. Aunque yo no supe en ese tiempo que estaríamos en la televisión, el Señor dijo, *Dile a mi pueblo que si ellos fallan, estos se van a morir e ir al infierno*. Allí estaba yo en la visión alcanzando a la gente en todo el mundo entero; se sentía como si mi voz se estaba siendo magnificada; podía oírlo yendo en toda dirección sobre la tierra. El Señor me estaba mostrando el alcance mundial ministerio que estaría en la televisión y la radio, y yo no lo supe hasta más tarde. Yo desde entonces he

aprendido que mi voz será levantada en esta hora final hasta los confines de la tierra, a toda nación bajo el sol; de hecho, el cumplimiento de esta visión está en marcha.

Cuando Dios te muestra algo en una visión, usted más tarde caminará en ella de nuevo en toda realidad; Él te está mostrando lo que va a tomar lugar en el futuro. Con diligencia yo miro toda detalle el Señor me muestra en una visión. Si es en una habitación, yo quiero saber dónde los muebles están puestos. ¿Hay cortinas? ¿Cuántas sillas o sofás? ¿Está el suelo sin alfombra o hay alfombra? Y así sucesivamente. ¿Por qué? Porque yo sé que voy a caminar de nuevo en esa visión en realidad si es o no será pronto o años mas tarde.

La Palabra de Dios es tu seguridad

Dios nunca le dejará a satanás contrahacer completamente cualquier visión que Él da. Sin embargo, satanás puede engañar a algunos porque ellos no han mirado a la visión demasiado de cerca y no se dan cuenta de los cambios satanás ha hecho en tratando de copiar la visión. Estudie la visión. Lleve todo a la Palabra de Dios y asegúrese que no hay ningún desacuerdo con la Palabra. En la visitación divina en el año 1954, el Señor me dijo que la Palabra sería mi seguridad. Cada visión, cada milagro, cada manifestación tenía que ir a la Palabra de Dios. Si está de acuerdo con la Palabra, entonces era real.

Yo llevo todo a la Palabra. Si estoy tratando contigo, yo te llevo a la Palabra, tu espíritu, tu vida. De hecho, yo me llevo a mí mismo a la Palabra. **Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos** (II Corintios 13:5).

Busca agradar al Señor

Yo nunca busco hacerme a mí mismo un día perfecto; yo busco hacerle al Señor un día perfecto. Yo dejo mi día en Sus manos. Al cierre del día, yo pregunto, *Señor, ¿te he hecho un día perfecto?* Si el Espíritu Santo da testimonio que lo he, está bien conmigo. Yo he completado ese día y la gracia del Señor ha estado sobre ello. Yo quiero agradecer a Dios.

Cuando Él estuvo aquí en la Tierra, Jesús le agradó al Padre. Él dijo sólo lo que el Padre le daba a Él a decir. Yo doy lo qué viene del Cielo; yo dependo en el Cielo.

Sed llenos de oración

En la línea de oración yo oró muy poca. ¿Por qué? Yo ya he orado antemano, y estoy listo para tocar a la persona con el milagroso sanativo y liberador poder de Dios.

Tome otra mirada a Dios. Él quiere que tomes otra mirada a la luz de lo qué Él te está diciendo en este sermón. Jesús no gastó mucho tiempo orando por los enfermos; Él mandó el milagro a ser hecho, y ocurrió.

Después de que los discípulos fueron al Aposento Alto y recibieron poder de lo Alto, los dones del Espíritu Santo empezaron a trabajar en sus vidas; ellos mandaron que el milagro o la sanidad o la liberación a ser hecho y se sucedió.

A la Puerta Hermosa Pedro y Juan encontraron a cierto hombre, cojo desde el vientre de su madre **al cual ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, pedía limosna. Y Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha, le levantó; y al instante fueron afirmados sus pies y tobillos; Y saltando, se puso en pie, y anduvo, y entró con ellos en el templo, andando y saltando, y alabando a Dios** (Hechos 3:2-8). Pedro en el nombre de Jesús simplemente mandó al hombre a levantarse y andar, y ¡el milagro maravilloso tomo lugar!

Algunas personas que vienen a mí para recibir oración tratan decirme la historia de su vida. Pero mientras ellos están hablando el poder de Dios ya está fluyendo, y su hablar está deteniendo atrás el poder de Dios. Ya ha entrado en mi brazo, llegando hacia abajo en mi mano y apenas puedo esperar que la persona deja de hablar y sea sanado. Ellos no tiene que contarme todo acerca de ello; yo no soy el sanador; Dios es el que sana. Cuando el poder de Dios viene sobre mí, es tiempo de parar de hablar; el Señor sabe tu historia mejor que tú.

Tome otra mirada a Dios. Él habló todo a la existencia, pero cuando Él estaba listo para crear al hombre, Él se bajó hasta la tierra e hizo el hombre del polvo de la tierra.

Tenemos que ser agradecidos que fue Dios que nos creó y no la gente que nunca podrían crear un alma que viene del aliento de Dios. Dios hizo un hombre perfecto y le dio un alma perfecta que nunca podría morir. Nunca fue la intención que el cuerpo hecho del polvo de la tierra experimentara enfermedad o muerte. La grandeza de Dios creó al hombre de esa manera. El pecado trajo el cambio.

La maldición será levantada un día

Desde que el pecado entró, nuestros cuerpos sólo duran unos pocos años. Adán y Eva trajeron la maldición sobre la tierra y sobre el cuerpo de la raza humana. Pero en el próximo cuerpo, el cuerpo glorificado que vamos a recibir en el Cielo, ningún hombre, ninguna mujer o diablo será capaz traer una maldición. Vamos a tener cuerpos glorificados justo como Dios el Padre, Dios el Hijo. Jesús vino a la Tierra, tomó un cuerpo, una casa de barro y vivió en él por más de treinta años. Ese cuerpo fue matado, cambiado por un nuevo cuerpo que podría caminar por puertas sin abrirlas. Cuando Jesús estaba listo para irse al Cielo, Él simplemente ascendió hacia arriba.

¿Duda usted que Dios existe?

El hombre está trabajando duro para llegar a los diferentes planetas. ¿Por qué preocuparse si hay agua ahí arriba? Nosotros vamos ir más allá de aquellos planetas a donde un río de vida está fluyendo. La Biblia dice así, pero muchos que no creen la Palabra siguen tratando descubrir cosas. El ego tiene mucho que ver con ello. Si ellos pensarían acerca del Cielo, sería diferente; pero muchos nunca lo verán, porque ellos realmente no confían en Dios o creen en Él—el Dios que creó el universo.

En las películas muchos escritores y directores incluyen escenas indecentes, palabras degradadas porque ellos no creen en Dios. Yo escuché una famosa actriz que murió no hace mucho decir que ella no estaba segura que existía un poder superior. Ella lo sabe ahora, pero ella no puede llegar a ese santo lugar. Protagonizaba en muchas películas, ella había vivido en pecado con un hombre casado. Ella no creía en Dios.

La costilla faltante

El Señor hizo un hombre del polvo, pero Él creó la mujer de un pedacito de hueso. De una pequeña costilla, Dios hizo una hermosa mujer. Hombres, encuentre tu costilla que te falta. Yo encontré mi costilla, llamada Angel. Yo no iba a dejar que mi costilla se alejaría; yo estaba demasiado alegre de encontrarla. Si usted no encontró la costilla correcta, usted debería haber esperado. Yo quiero mi costilla por toda la eternidad.

¿Crees que Dios hizo una mujer de un hueso pequeño de un hombre hecho del polvo de la tierra? Si es así, usted debe saber que Dios puede sanarte, que Él puede re-crear cualquier parte de ti. Tendremos mucho poder recreativo obrando a lo largo del mundo en esta hora final. Yo lo he visto; el Señor ya está usando mucho de ese poder. En mis servicios Él está realizando milagros re-creativos aun sobre los paganos. Yo puedo conseguirles a creer el poder de obrar milagros de Dios mucho más rápido de lo que yo puedo convencer a la gente en América a creerlo.

Miles son liberados

Cuando se les digo a los incrédulos que la brujería, el vuduismo son de satanás, miles la sueltan a una vez, y el Señor los salva, los libera y los sana. Yo he visto Dios bautizar más de sesenta mil en el Espíritu Santo en unos pocos minutos. Dios está re-creando corazones, pulmones, liberando y poniendo los cautivos libre, y ¡es maravilloso!

Sanando a la gente de sordera toma milagros de re-creación. La sordera no tiene curación en el conocimiento médico del hombre, pero es fácil para el Señor a curarlo. Él lo ha hecho incontables veces. Él re-crea los nervios en los oídos, en la cara o en cualquier parte del cuerpo que lo necesita.

Muchos cojos serán sanados en esta hora final. En la visitación divina de 1954, yo había visto las piernas torcidas llegar a ser como cera derretida, volver a la normalidad, y la persona se puso de pie y caminó. El Señor me mostró cuencas de ojos vacías y entonces a través de Su poder de milagro puso ojos en ellos. Satanás continuará a revelarse a sí mismo, pero Dios se revelará a Sí mismo en una manera mayor. **Donde el pecado abundó, la gracia abundó mucho más** (Romanos 5:20). La gracia de Dios abundará a través de Sus obras poderosas, dice el Señor, a través de Su mano poderosa. Esta es la hora para ello.

Los corazones son de continuo el mal

El Señor miró sobre la tierra y vio que todo pensamiento del corazón del hombre era de continuo el mal. Sólo un hombre, Noé, halló gracia en los ojos de Dios. El Señor Dios Todopoderoso esperó ciento veinte años para la familia de Noé a construir un arca. Ninguna otra alma fue salvo durante

ese tiempo o fue hecho apto para entrar al arca; todos ellos permanecieron malvados. La gente sobre la tierra está en la misma condición hoy día. La televisión está llena de suciedad, obras inmundas, pensamientos y acciones. Mucho de lo que viene a través de la tele es malvada, condenable. Muchas iglesias en estas postreras días pasan por alto todo tipo de pecados, todo tipo de malvado. Jesús dijo los postreros días serían como los días de Noé, los días de Lot. **Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Asimismo también como fue en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste** (Lucas 17:27-30). ¿Cuándo será revelado el Hijo? Cuando Él venga por segunda vez en el Rapto. Usted ve cómo el mundo está yendo por el camino de satanás: el matrimonio del mismo sexo, las parejas viviendo juntas sin casarse, crimen, odio, violencia, engaño, mentiras y blasfemia. El Señor dijo que vendría. Jesús profetizó que las condiciones en los postreros días serían justo como lo fueron en los días de Noé y en los días de Sodoma y Gomorra. En verdad es el mismo.

Dos ángeles entraron a Sodoma. Los homosexuales allí, pensando que los ángeles eran hombres, se fueron detrás de ellos a la casa de Lot. Lot ofreció a sus hijas para salvar a los visitantes; él no sabía entonces que los visitantes eran ángeles. Los ángeles alagaron la mano afuera, metieron a Lot a la casa e hirieron los hombres que estaban afuera con ceguera.

Estamos en una hora crucial, y todas estas cosas condenables acerca de que leemos que le causó al Señor a enviar el juicio están pronto a venir. Es una toma de control de satanás; es necesario que te pongas listo para irse cuando Jesús venga otra vez. No tenemos mucho más tiempo. ¿No sientes la fuerza del poder del Rapto? ¿No sientes la grandeza de atraer del Espíritu del Señor sobre ti?

Correr en pos de Jesús

En los Cantares la Novia está diciendo, **Atráeme; en pos de ti correremos** (Cantares 1:4). No vamos a caminar en pos de Jesús; ¡vamos a correr! El Novio está **saltando sobre los montes, brincando sobre los collados** (Cantares 2:8). Jesús está ahora saltando de monte a monte con la Novia, saltando sobre los collados con alegría y gozo. Esta es la hora que fue profetizada muchos años atrás. Jesús dijo que **cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas** (Mateo 24:33). El continuó a decir, **No pasará esta generación, hasta que todo estas cosas sean cumplidas** (Mateo 24:34). Somos la generación del Rapto.

Gentiles y judíos por igual están rechazando a Jesús

En 1948, el estado judío se estableció, marcando la reunión de nuevo de los judíos a la Tierra Prometida que había sido profetizado miles de años atrás. Si ellos hubieran obedecido a Dios, ellos hoy no estarían en los problemas en lo que están; pero siguen rechazando a Jesucristo. Unos pocos años atrás ciertos israelíes trataron de conseguir pasar una ley declarando, en efecto, que cualquier persona que creía en Jesús no podía ser un ciudadano de Israel. Pero todavía Israel toma mil millones de dólares de nosotros, una nación cristiana. Afrontarlo, ellos están caminando lejos de Dios.

Algunos predicadores le urgen a la gente a orar por la paz de Jerusalén, pero no encontramos esa instrucción en el Nuevo Testamento. Si los habitantes de Jerusalén aceptarían a Jesucristo, ellos encontrarán la paz. Pero mientras que ellos rechazan el Príncipe de Paz no tendrán paz. Yo voy a orar por los perdidos, para las personas que se rinden a Dios. No significa que odiamos a la gente, ciertamente no el pueblo judío; pero por no obedecer a Dios, ellos son justo tan desobediente como siempre lo fueron en el Antiguo Testamento.

Pilato le preguntó a los judíos, **¿Qué pues haré de Jesús el que es llamado Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado! Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos** (Mateo 27:22,25). Hasta que los judíos aceptan esa sangre y se arrepientan de sus pecados, ellos son culpables como si ellos hubieron clavado a los clavos en Sus manos y Sus pies. Los gentiles pecadores hoy también son tan culpables como los que crucificaron a Jesús porque ellos están pisoteando Su preciosa sangre bajo los pies. Si usted no está sirviendo a Dios, usted es culpable.

El fuego del Espíritu Santo

El gran Dios del universo envió a Moisés en su misión con el fuego del Espíritu Santo. No hasta que Moisés estaba a la zarza que ardía de fuego, un tipo del Espíritu Santo, le dijo Dios a librar a Su pueblo.

El Señor no nos envió al mundo hasta que fuimos al Aposento Alto. Tuvimos que tener éste fuego. Las personas que no tiene el fuego del Espíritu Santo no son ordenadas por Dios para alcanzar el mundo en esta hora final. Usted tiene que tener el fuego. Yo no tomaría el tiempo de Dios yendo a las naciones si yo no tuviera el fuego, pero el fuego del Espíritu Santo está ardiendo y Sus dones en mi vida, operando por el Espíritu Santo, obrando a través de ese fuego. ¡Gracias a Dios por el fuego del Espíritu Santo!

Hemos tomado asiento delantero en la línea de balazo y satanás nos está disparando. ¡Ahora es el momento para darse cuenta de qué gran Dios tenemos quien nos hace a prueba de balas! La Biblia nos dice usar la escuda de la fe. Cuando usted hace eso, los dardos del enemigo caerán inofensivamente a tus pies.

¿Dónde está tu fe? ¿Cantas una canción de cuna a ella para ponerla a dormir? ¿Cantas a tu fe o la usas contra el diablo? ¿La usas para conseguir cumplir la obra? ¿La usas contra los poderes del infierno? ¿La usas contra el Anticristo y lo que él está haciendo hoy?

Tus pensamientos te pueden derrotar

Chequea tus pensamientos. Si no tienes cuidado, ellos te pueden derrotar, hacerte débil a lo mejor. Tus pensamientos pueden impedir tu milagro. Por otra parte, si usted piensa la manera que Dios piensa serás victorioso. Él nos dio cosas en que pensar a través de la sangre. **Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad** (Filipenses 4:8). Piensa como Jesús, camina, habla y sed justo como Jesús. Sea capaz de decidir de todo corazón: Padre, ¡siempre me oyes! ¡Me alegro de que yo puedo clamar esas palabras al Señor! Yo sé que el Señor siempre me oye. El sabe que yo dejo todo en Sus manos.

Sea hecha tu voluntad

No mi voluntad, sino la tuya sea hecha, Señor, es mi estándar. Si usted lucha constantemente con la Palabra, tienes una voluntad tuya propia, no la voluntad de Dios. Alguna terquedad está en ella; usted no se ha sometido a la voluntad de Dios. Saber la voluntad de Dios, saber lo qué es para ti. Un día yo hallé lo qué la voluntad de Dios era para mí, y la tomé, queriendo nada menos.

Por años, Moisés no sabía lo qué Dios esperaba de él; pero él iba a aprenderlo. Cuando Moisés vio lo qué el fuego del Espíritu Santo, lo qué la columna de fuego haría, cómo los enemigos de Dios no podían cruzar la línea de sangre de fuego del Espíritu Santo, él se arrodilló a ese poder de superar.

Muchas personas de Pentecostés hoy a lo largo del mundo han perdido el fuego del antiguo tiempo. Sus iglesias no tienen un servicio grande el Domingo en la noche para los pecadores. Si ellos tienen un servicio, es una de corta duración. Cuando yo era un niño, el servicio del domingo en la noche estaba abierto a los pecadores y los fuegos de avivamiento estaban cayendo. La gente era salvada, sanada y liberada.

Es tiempo de ceder al Señor. Usted no puede hacer la obra del Señor a través de tu propia voluntad; tiene que ser a través de la de Él. Jesús probó eso cuando Él dijo, **Pero no se haga mi voluntad, mas la tuya** (Lucas 22:42). Haciendo la voluntad de Dios estaba principalmente en la mente de Jesús: **Entonces dije: He aquí que vengo (en la cabecera del libro está escrito de mí) para hacer, oh Dios, tu voluntad** (Hebreos 10:7). Cada mañana yo empiezo el día con: *Vengo para hacer, oh Dios, tu voluntad. Yo he venido para hacer lo mejor que usted quiere.* Mi vida está en la línea; la puse allí años atrás cuando estaba siendo tan perseguido que podría haber caminado fuera y voluntariosamente fallecido por la causa de Cristo. Todavía tengo ese espíritu: Puedo vivir o morir por la causa de Cristo. Toda cosa al respecto de "el yo" está bajo la sangre.

Cuando usted se rinde al poder de Dios, no estás avergonzado de Él y Él no está avergonzado de ti, usted le atraerá a la gente a ti con tu personalidad de Jesús.

Encarcelado en Alemania

En Alemania me fui a la cárcel por Su causa, por predicar a Cristo y orando por los enfermos. Dios envió el juicio, una terrible tormenta de granizo, pero primero Él esperó para nosotros a salir del país. Un reportero me dijo que me tendieron trampa para incriminarme. Treinta policía, dos abogados de procesamiento, y veinticinco reporteros estaban en mi servicio esa noche para arrestar a un predicador. Ya había sido dado a un servicio de telegrama en América que mi servicio había sido parado una hora y medio después de que empezó y todo el dinero que recogí había sido confiscado. Sin embargo, no tomé ofrenda esa noche, ni un centavo. Las autoridades estaban decepcionadas al igual que avergonzadas. Ellos no podían parar el servicio temprano; el Señor les detuvo y el servicio duró hasta como 12:30 la próxima mañana. La gente estaba siendo liberada; Dios estaba haciendo a la gente caer en el Espíritu. Le pusieron a unos pocos policías en la línea de sanidad, pero Dios no se movió en mí para tomar tiempo con ellos; yo sólo los toqué y les dejé pasar. Si yo les hubiera dicho que ellos no estaban enfermos, ellos me habrían llamado un engañador y habrían dicho que realmente estaban enfermos. El Señor no quería tener nada que ver con ellos. Él estaba enojado, y pronto el juicio fue derramado.

Las promesas de Dios son condicionales

No se considere a sí mismo; considerar a Dios. Deja de mirar de lo que las personas han muerto en tu familia; usted no tiene que morir con ello. Jesús llegó a ser una maldición para que Él pudiera levantar la maldición de pecado y enfermedad. Aun en el Antiguo Testamento el Señor dijo, **Mas al SEÑOR vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti** (Éxodo 23:25). **Si oyes atentamente la voz del SEÑOR tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los Egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el SEÑOR tu Sanador** (Éxodo 15:26).

Pero nota: Todas las promesas de Dios de sanidad cargan las condiciones de obediencia y el vivir santo. **Y quitará el SEÑOR de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú sabes, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren** (Deuteronomio 7:15).

Decide que usted va mantenerse sano. No espere estar afligido con cualquier tipo de enfermedad que ha estado en tu familia. Es cierto que las enfermedades pueden ser pasadas en las familias de generación a generación, pero usted las puede cortarlas a través de la sangre. Yo no tengo miedo de tener ninguna enfermedad que ha estado en mis generaciones; ellas todas han sido cortadas a través de la sangre. Es lo mismo como si ellas nunca habían estado en la familia.

Ningún diablo puede pararse delante de la sangre

Yo le enseñé a la gente en tierra extranjera a no tener miedo de la brujería. Salga de ello; recibe salvación para que los brujos no sean capaces de poner ningún hechizo sobre ti. Si usted tiene a Jesús en tu corazón, usted tiene la sangre divina, y ellos no pueden tocar la sangre; tú eres propiedad de Dios. Satanás no tiene nada que decir sobre ti, salvo lo que tú aceptas de él—y tú no tienes que aceptar nada en absoluto. Él no tiene derecho de hablarte; no le escuchas a Él.

Usted no tiene espacio en tu vida para contener una partícula de duda hacia Dios. Deja de dudarle a Él. Abre la Biblia y hacerte la pregunta a sí mismo si puedes dudar este tipo de Dios, el Dios de Moisés, Abraham, Isaac, Jacob, Elías, Eliseo y los demás. ¿Puedes dudar el Dios que ellos sirvieron, el Dios que contestó por fuego?

Dios ha contestado por fuego hoy. Si usted no tiene ese fuego: ¡Consíguelo! ¿Tienes miedo alabar al Señor? Si es así, ¡salir de ello! Alabe a Dios; glorifica Su nombre. No llamáis la alabanza de Dios fanatismo; batir las manos mientras usted grita Sus alabanzas. Cantad alegres al Señor, la Biblia nos dice.

¿Realmente tienes Jesús?

Si usted no está seguro de tu salvación, ¿por qué no orar la oración del pecador conmigo ahora? Dadle a Él tu corazón totalmente y vive para Él en todo Su glorioso amor y fe.

Oh, Dios, ¡estoy perdido! Estoy muy arrepentido que yo he pecado contra ti, pero he venido a casa. Yo te voy a servir Señor, el resto de mi vida. Yo creo que Jesús murió por mí. Y voy a vivir para Él.

Yo creo que la sangre de Jesús lava todos mis pecados, ¡todos mis pecados! ¡Entre en mi corazón, Jesús! ¡Entra!

Si usted ha dicho esa oración de todo corazón, Él ha venido.

Esta es tu hora

Todos los que lo tocaron a Jesús fueron sanados. La gente **le rogaban que le dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos** (Mateo 14:36). Ahora que usted ha nacido de nuevo, puedes ser sanado dondequiera que estés. Tome otra mirada al Señor. Tome otra mirada a tu Dios, a Su grandeza y poder. Tome otra mirada. Interesé en los milagros del Señor; nunca le des la espalda al Señor cuando Él está realizando los milagros. Yo santifico el Señor Dios; yo declaro los milagros y sanidades son de Él.

Yo soy el Señor que te sana. Yo soy el Señor que te libera. Esta es tu hora, dice el Señor. Usted puede ser sanado. Es mi voluntad para sanarte completamente. Es my voluntad; no me impides.

El Señor quiere sanarte. En el nombre de Jesús llamo el poder de la sangre y el fuego del Espíritu Santo sobre ti. ¡Sea sanado! La sangre y el fuego me sanaron por completo cuando yo había estado tan cerca de la muerte, y puede hacer lo mismo para ti. Yo pensé que seguramente estaba a punto de morir, y entonces el milagro sucedió. Jesús había venido, así como Él ha venido para ti. Él está aquí y el poder de Dios está cayendo.

Ustedes que necesitan sanidad: Póngase listo para el Señor a moverse para ti ahora. *Señor, traigo los enfermos y afligidos, las víctimas de cáncer, los diabéticos, los pacientes del corazón, aquellos afligidos con el HIV/SIDA y otras enfermedades. En el nombre de Jesús, ¡Sana! ¡Sana!*

El poder de sanar está fluyendo, fluyendo. Mejórese y tome las bendiciones de Dios en tu vida todos los días. No es de noche; es de día en el Cielo ahora mismo. Es de día en el Cielo y los ángeles están regocijando. Déjale al Señor tener Su manera. Mantenga tu mente en el Señor. *Yo estoy aquí, dice el Señor, para darte esta unción poderosa. Si usted la usa, te sanará. Pero usted tiene que usarla todos los días sin dudar, dice el Señor.* Abre la puerta de tu corazón y déjale al Espíritu Santo apoderarse de ti y derramar esta unción directamente en tu alma, la parte más interior de tu ser. Dios está en este lugar. Tome otra mirada al Dios de toda carne; nada es demasiado difícil para Él. Rendirse al Espíritu Santo y sea sanado.

Toda la literatura disponible en esta página es propiedad exclusiva de los Ministerios de Ernest Angley y está disponible sólo para su uso personal, no comercial. Usted puede libremente descargar, imprimir o distribuir esta literatura sin autorización previa, con tal que NO se altera y se distribuye en su totalidad.

Todos Derechos Reservados.
Derecho de Autor 2006 Ernest Angley
Impreso en los Estados Unidos de América
Distribuido por Winston Press
PO Box 2901, Akron, Ohio 44309